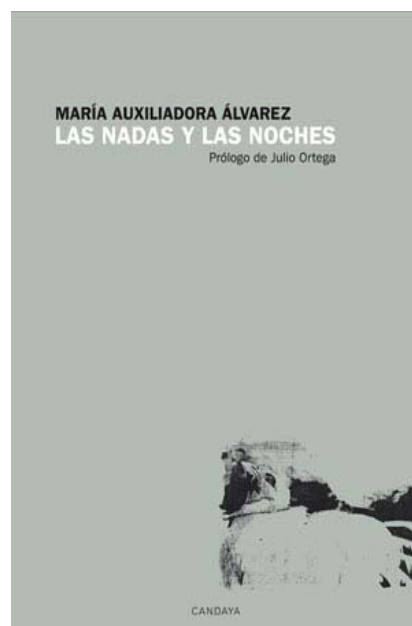


María Auxiliadora Álvarez  
**Las nadas y las noches**

Prólogo de Julio Ortega

Candaya Poesía 12  
ISBN: 978-84-937077-1-2  
286 págs.; 20x14 cm  
PVP 18 €

Treinta años de exigente  
creación de una de las grandes  
poetas contemporáneas de  
nuestra lengua.



#### LA OBRA: LAS NADAS Y LAS NOCHES

*Las nadas y las noches* es un minucioso recorrido por once libros de la escritora venezolana María Auxiliadora Álvarez: desde *Cuerpo* (1985) al todavía inédito *Paréntesis del estupor* (2009). Casi treinta años de exigente creación poética de una de las grandes poetisas contemporáneas de nuestra lengua.

Siempre en tránsito, cifrando y descifrando, interrogando y respondiendo, María Auxiliadora Álvarez ha sido capaz de darle intimidad al pensar del poema, desde esa ética rigurosa de decir sólo lo suficiente. Poesía de la reconciliación, del estremecimiento de reconocer la gracia y el horror del mundo varias veces dividido entre fronteras y distancias, esta amplia muestra de su obra es, según Julio Ortega, la expresión de su fe en un presente compartido, en un peregrinaje acompañado.

Desde la publicación de su sobrecogedor primer libro *Cuerpo* en 1985, la crítica ha considerado que la poesía de María Auxiliadora Álvarez significa "un nuevo camino entre las voces poéticas del país y del continente". Considerada una de las principales representantes de la novísima poesía latinoamericana escrita por mujer, las nuevas promociones poéticas de Venezuela se nutren de su obra y ven en ella la valía de los clásicos contemporáneos.

La poesía de María Auxiliadora Álvarez ha sido objeto de larga reflexión en suplementos, revistas y estudios académicos, pero es en sus propias palabras donde encontramos las claves de su poética y de la evolución de su obra:

"Había otra realidad detrás de las palabras, y detrás de la apariencia de la realidad. Eran palabras más fuertes que decían más, que tornaban fuerte lo que parecía ligero, y aligeraban lo que parecía pesado. De este modo el mundo inextricable abrió una pequeña puerta para mí, y mi mente se hizo, o se reconoció, metafórica".

"Es posible que mi primera poesía haya construido una herida de palabras, pero creo que esa herida ha empezado a cicatrizar en la nueva poesía que escribo de

unos años para acá. ¿Qué decir de esto? No sabría explicar, me imagino que las heridas y sus cambios tienen relación con la vida. Mi poesía se refiere a procesos existenciales que poseen una dinámica interna. Yo soy apenas un ser escribiente y viviente, un eterno aprendiz en ambos sentidos”.

El reconocido crítico literario Julio Ortega escribe en el prólogo de *Las nadas y las noches*:

“María Auxiliadora Álvarez puede ser leída como una voz recortada sobre el soliloquio. Sus poemas son una esquina de deducciones, una resta del drama de la presencia que recobra voces de alarma dentro del discurso, y cuyo acento trágico posee un sabor clásico, una tranquila lucidez”.

“... nos deja inquietados por la conjura de un puñado de palabras. Sus tres libros iniciales *Cuerpo* (1985), *Ca(z)a* (1990) e *inmóvil* (1996), se inscriben en el extraordinario momento poético que vivió Venezuela en la década de los 80, entre los movimientos de los talleres poéticos y la afirmación de una comunidad de escritura cuyas prácticas fluían entre el escenario nacional e internacional. Por ello, aunque son poemas sin adscripción a ningún movimiento de estilo, acontecen también en ese presente acompañado de la poesía venezolana nueva”.

“Su escritura parece coincidir con nuestra lectura, como si el poema fuera un golpe de dados que echan a rodar mientras lo leemos. Su traza, en efecto, es una manifestación: el lenguaje deja a su paso estas palabras y en ese orden, cristalizando en el poema el trayecto camino. El poema, por eso, es una figura rotante que se aquieta pero que vibra por dentro con la fuerza de su envío”.

## LA AUTORA



María Auxiliadora Álvarez nació Caracas en 1956. Estudió Letras Hispánicas en Estados Unidos y Artes Plásticas en Colombia y Venezuela. Ha dado clases en Miami University (Ohio), University of Illinois y UNAM (México). Ha hecho crítica literaria y cultural, y ha expuesto en diferentes ocasiones su trabajo plástico. Es miembro del Consejo de Latin American Studies Association (Sección Venezuela).

Ha publicado los libros de poemas: *Cuerpo* (1985), *Ca(z)a* (1990), *Inmóvil* (1996), *Pompeya* (2003), *El eterno aprendiz* y *Resplandor* (2006). Continúan todavía inéditos: *Sentido aroma* (1994), *Páramo solo* (1999), *Un día más de lo invisible* (2005), *Las regiones del frío* (2007), *Paréntesis del estupor* (2009), y *La visita* (2010).

Entre otros reconocimientos, ha recibido el Premio de Poesía del Consejo Municipal de Cali (Colombia, 1974), el Premio Fundarte de Poesía (Caracas, 1990), y el Internacional Award María Pia Gratton (USA, 1999).

**Forma parte de las más importantes antologías de poesía latinoamericana publicadas en los últimos años:**

*Las islas extrañas (1950-2000)*, selección de Eduardo Milán, Andrés Sánchez Robayna, José Ángel Valente y Blanca Varela (Galaxia Gutemberg, 2002).

*Casa de luciérnagas. Antología de poetas hispanoamericanas de hoy*. Selección de Mario Campaña (Bruguera, 2007).

*99 poetas*. Eds. José Manuel Ullán y Manuel Fierro (Galicia, 2208).

*Una gravedad alegre. Poesía latinoamericana al siglo XXI*. Ed. Armando Romero (Difácil, Valladolid 2007).

*Diez de Ultramar. Joven poesía latinoamericana*. Ed. Ramón Cote (Visor, 1992).

*Poesía venezolana del siglo XX*. Selección de Rafael Arráiz Lucca (Visor, 2005).

*Navegación de tres siglos. Antología básica de la poesía venezolana 1826/2002*. Selección de Joaquín Marta Sosa (Caracas, 2003).

*Poésie Vénézuélienne du XX Siècle*. Trad. Priollaud y Migeot. Suiza, 2002.

*Prístina y última piedra. Antología de la poesía latinoamericana*. Eds. Eduardo Milán y Ernesto Lumbreras (México: Aldus, 1999).

*Norte y sur de la poesía iberoamericana*. Ed. Consuelo Treviño. Bogotá, 1997.

**Ha participado en Festivales Internacionales de Poesía tan importantes como:**

Festival de Cosmopoética (Córdoba, España, 2010).

XVI Congreso Internacional de Monterrey (México, 2009).

Festival Internacional de Poesía de Santo Domingo (2009).

Festival Internacional de Rosario (Argentina, 2008).

The Poetry of the Americas. Int. Simposium (Texas A&M University, 2007).

9º Festival Internacional de Puebla (México, 2007).

50th Anniversary of the Moreau Center, Saint Mary's Collage (Notre Dame, 2006)

**Ha traducido** a los poetas portugueses António Ramos Rosa, Eugénio de Andrade, António Osório, Herberto Helder, y a la poeta norteamericana Elaine Fowler Palencia.

**DE LA POESÍA DE MARÍA AUXILIADORA ÁLVAREZ, LA CRÍTICA HA DICHO:**

"En *Cuerpo* sorprende el estilo de la extraña lírica de María Auxiliadora Álvarez, esa suerte entre lo áspero y lo suave, ese juntamiento del grito y la mueca. Su escritura, la forma con que testimonia la vida del ser-cosa, de existencia-objeto, se asemeja a la nueva poesía realista norteamericana –Raymond Carver, Donald Hallff- porque elige la descarnadura, porque es una escritura corporal -¿material?- que muestra en lugar de transfigurar, que expone en vez de ocultarse. María Auxiliadora Álvarez ha querido poetizar la escritura de lo vivido, como ausencia afectiva, como desamor o más aún como hastío puro. Peor todavía, como orfandad. Celebro su maestría en el difícil arte de poetizar el desencanto y la ternura violentada". "Nada y no el ser, habla en estos poemas de *Ca(z)a*. La voz que lo hace se parece más bien a la palabra colocada en la página con miedo, con terror,

porque su presencia es la huella de un cuerpo que ya no da sombra y se asemeja al fantasma blanco de Emily Dickinson". **Luis Alberto Crespo** (Poeta y presidente de la Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, Venezuela).

"María Auxiliadora Álvarez abrió el tema de la maternidad con el perturbador y extraordinario poemario titulado *Cuerpo* (1985), en el que la intensidad y el desgarramiento con el que el lenguaje poético nombra el cuerpo de la mujer durante la experiencia del parto, resultan sobrecogedores. Conecta al ser humano con la inmundicia, el miedo, la locura o la violencia, y por otro con la condición de lo sublime, que sería el otro extremo de la misma experiencia. Sólo ahí se produce su dimensión perversa, alucinatoria y central, y sólo ahí se explica, en mi opinión, la radical ruptura del poemario en el terreno verbal, su riesgo, su amenaza implícita, su condición todavía como un clásico muy cercano". **M<sup>a</sup> Ángeles Pérez López** (Universidad de Salamanca).

María Auxiliadora Álvarez ha aportado a la poesía hispana una voz desgarrada, elaboración semántica del silente grito femenino que acompaña a todo parto, todo dolor cotidiano, todo amor vencido, pero que se mantiene a la temperatura justa para no terminar siendo lamento. Se advierte también un grito de batalla, de sublevación ante las imposiciones de la sociedad sobre la vida y el cuerpo de las mujeres, y dicho grito va implícito ya no en contenido, sino en la forma del poema. **Evel Gil** (Excélsior, México. Suplemento cultural "Arena").

La poesía de María Auxiliadora Álvarez, violenta, íntima y conmovedoramente orgánica, se convirtió en un rumor que recorrió el continente: era, podría decirse, una autora de culto. La mayor difusión de su poesía en los últimos años, así como su presencia en festivales y ciclos de literatura en distintos países, han ayudado a situarla como una de las poetas fundamentales de la segunda mitad del siglo XX latinoamericano. **Josu Landa** (Poeta y ensayista, Íngrima, México, 2009).

De las preocupaciones poéticas más relevantes plasmadas en sus libros, destacan la visión femenina del cuerpo, la postura de la mujer en un contexto sociocultural contemporáneo, y la espiritualidad del *ser*, con todo lo que ésta implica: la recurrente insistencia en hacer del silencio un espacio, la búsqueda del vacío pleno (fruto del esfuerzo místico) y, en suma, la búsqueda de un espacio propio, completamente espiritual, donde el *ser* se despliegue en toda su potencialidad. De ahí, que la metáfora del vuelo nos sugiera la libertad del *ser*, para ensanchar su espíritu y, sobre todo, para construir espacios armónicos donde la existencia se desenvuelva en perfecta comunión con el universo. Otro tanto nos sugiere esta autora en lo que respecta al estilo poético: versos limpios, sintéticos, blancos activos, escasos signos de puntuación. Todo ello contribuye a delatar un tiempo histórico y social que nos compete en la actualidad, pero también una búsqueda espiritual de la que el hombre contemporáneo ha hecho un espacio que solicita, para descubrir esa *vida esencial* que se pierde en el marasmo de los acontecimientos de los que el propio tiempo del siglo XXI es testigo. La interioridad que María Auxiliadora Álvarez nos invita a pensar en su obra poética, es una interioridad compartida y solidaria, en la cual, no importan las clasificaciones genéricas ni grupales, sino el *ser* que logra alcanzar esos segundos plenos en los que es posible pensar en la divinidad y en la *gracia* de la vida misma. **Ingrid Solana** (Poeta y ensayista, México, 2009).

Para la venezolana María Auxiliadora Álvarez, la dimensión lírica de la poesía no es nada si no es capaz de documentar su tiempo. Y ella, como cultora del género, ha sabido cruzar sus versos con la experiencia vital de lo que significa ser mujer en este lado del mundo, en este tiempo. Esa es su manera de expresar el dolor de la cultura, sin que éste consiga contaminar por completo el mundo del arte. **Juana Menna** (Página 12. Argentina).

Un lenguaje preciso, certero, apabullante que revierte y descontextualiza los roles tradicionalmente adoptados ante el deseo. **Alejandro Varderí** (The City University of New York).

María Auxiliadora está cultivando una poesía esencial y espiritual, y que tiene una marcada vocación por la expresión de la belleza interior y la realidad invisible de nuestros días. **John C. Wilcox** (University of Illinois at Urbana-Champaign).

Hablar de la poesía de María Auxiliadora Álvarez es hablar de un desgarramiento. Ya en *Cuerpo*, su primer poemario, nos entrega esa certeza interior del cuerpo como experiencia límite, como barrera que impide el acercamiento al otro. Un lenguaje que, en última instancia, se propone deshilar el tejido que separa el arte de la experiencia...sólo entonces la vida no necesitaría suturas. **Gabriela Moreno** (El Nacional de Caracas).

Cinco años de silencio después de *Cuerpo* "el libro más aterrador –por extremo poco complaciente- duro, lúcido y hermoso, que se haya escrito sobre la experiencia del parto. El volumen, publicado por Fundarte, reúne con conjunto de textos donde se despedaza, tal cual como en una carnicería, el cuerpo sometido al dolor, la soledad, el abandono, la ira, el miedo que significa el acto de dar. **Blanca Elena Pantin** (El Diario de Caracas).

En sus libros las palabras parecieran ser, en primer lugar, partículas a las que uno puede siempre sorprender en el trance de abrirse, desde su propia y pequeña conjunción de sílabas, hacia una dimensión más amplia de la cual ya nunca se habrá de separar: ese espacio flotante que también sentimos reacio a cualquier prisa. En tal entrelazamiento extenso y demorado, las palabras de estos peculiares poemas nos envuelven para colmarnos, la tiempo que se distancian entre sí y con respecto a una especie de reclamo central, que permanece suspenso, absorto, entregado a la única acción de regir con su imantación el elocuente tejido de palabras. **Alfredo Chacón** (El Nacional de Caracas).

María Auxiliadora Álvarez está allí, en cada sitio del poema, en cada voz que inventa, que entraña en la nada y en la noche. La poeta caraqueña ha revisado todo, "eternamente". **Alberto Hernández** (Letralia.com).

La poesía de María Auxiliadora Álvarez se compensa con la aridez, con la destrucción del golpe íntimo, ese que no cesa de doler porque está en nosotros, dentro del cuerpo y sus vacíos. **Daniuska González** (Revista Ateneo, Venezuela).

Lo estimulante en la evolución de la poesía de María Auxiliadora Álvarez es que a partir de su libro *Sentido Aroma* (1994) hasta *Paréntesis del estupor* (2009) el cuerpo deja de ser lugar de inmanencia para dar paso a su trascendencia. El cuerpo, que antes estaba encerrado y problematizado con el mundo, se va haciendo translúcido, contemplativo, abierto. Va surgiendo así una suerte de espiritualización de la materia que se nos manifiesta ahora a través de un soplo, el aroma de una flor, un hilo de voz, las gotas de la lluvia que lavan el polvo, el resplandor, las sombras que producen la llama de una vela. Es el cuerpo trazado a través de su anverso. Es el cuerpo invisible e inaudible. Es, con palabras de María Auxiliadora Álvarez, "el estremecimiento del espíritu en el cuerpo". **Luis Enrique Belmonte** (Poeta venezolano).

## ALGUNOS POEMAS DE MARÍA AUXILIADORA ÁLVAREZ

De *CUERPO* (1985)

1

hubiera podido reunirlo  
el dinero doctora  
vaca amarga castrada que me agrade  
para tener mejor asistencia  
su ojo más detenido  
si el embarazo durara varios años  
a medida que me hubiera ido inflamando  
cada arcada  
  cada pelo que cayese  
cada estría  
lo hubiera ido guardando  
recordando  
  su baba  
bata blanca sanguinaria  
porque yo trabajo mucho  
vaca baba bata blanca corrosiva que me agrade  
lo hubiera ido reuniendo  
  desde niña  
de haber tenido alguna pequeña inflamación  
  que lo indicara  
a medida que usted fuera estudiando  
yo lo estuviera contando

abajo  
al centro de mis cuclillas  
donde ahora usted lo busca  
su baba blanca castrada  
no se le hubiera ensuciado  
con mis fragmentos acuosos  
hijo carnicero órgano semental  
hubiera podido reunirlo  
el dinero doctora  
porque yo trabajo mucho  
bata amarga vaca amarga

De *CA(Z)A* (1990)

22

mi esposo que vive enterrado  
tanto le da la vida como la muerte

yo y los niños vamos a veces  
corremos en su superficie  
EEEE le gritamos  
con las bocas pegadas a la tierra

SAAAL queremos verte  
ven a ver este sol estas personas estos animales  
estamos alegres

Lo oscuro de él no saluda  
o se pone triste con la mano  
o hace señas para que vayamos

Sal solos de ti

**De PÁRAMO SOLO (1999)**

**La casa de mi madre**

mi madre vive en su casa aún  
la lágrima es la casa de mi madre  
mi madre le dio una parte de la casa  
a cada hijo  
mi hermano mayor se llevó un cuarto  
todos tenemos casa  
en la lluvia de mi madre

a veces arrecia la lluvia de nuestra madre  
con la ventolera  
nosotros le mandamos a decir  
que no preocupe del viento  
madre  
que llueva tranquila

o entonces le decimos:  
Madre ría  
reír es igual que llorar  
reír viene de río

riendo  
madre  
formamos ríos  
carcajada es tempestad  
carcajada es catarata  
de nuestra propiedad

reparta de nuevo el río  
madre  
reparta de nuevo el mar

De **PARÉNTESIS DEL ESTUPOR** (2009)

**Piedras de reposo**

todo lo que quiero decirte hijo Es que atraveses el sufrimiento

Si llegas a su orilla si su orilla te llega Entra en su noche y déjate

[hundir

que su sorbo te beba que su espuma te agobie Déjate ir *déjate ir*

Todo lo que quiero decirte hijo Es que del otro lado del sufrimiento

[Hay otra orilla

Encontrarás allí grandes lajas *Una* de ellas lleva tu forma tallada

con tu antigua huella labrada Donde cabrás exacto y con anchura

no son tumbas hijo son piedras de reposo Con sus pequeños soles

[grabados

/y sus rendijas